

EL Heraldo 21-9-80

unomásuno

21-9-1980

La realpolitik del Kremlin

Tal como se esperaba de un día a otro, la URSS reconoció a la Junta boliviana. Ya anteriormente se había hablado de un cuantioso préstamo, pocos días después del golpe, mediante el cual la URSS establecía buenas relaciones con la dictadura de La Paz y, por el mismo precio, reforzaba las que ya tenía con el mandante de los gorilas del Altiplano, el gobierno de Buenos Aires. Si se ven bien las cosas, al fin y al cabo, si la URSS es el principal socio comercial de Argentina, ¿por qué no debía serlo también de Bolivia? La *realpolitik* permite eso y mucho más, así como explica también por qué la URSS vota contra la discusión de la violación de los derechos humanos en la Argentina en cuanto organismo de las Naciones Unidas se plantea el problema.

No se trata sólo de que el dinero *non lolet*, como recordaba Marx (y ese es uno de los pocos puntos de la enseñanza marxista que recuerdan siempre los soviéticos), se trata, esencialmente, de que Bolivia, al igual que Argentina y Chile (por no hablar de Brasil) se enfrenta hoy con Estados Unidos. El silogismo, entonces, es simple: el adversario de mi enemigo es, por carácter transitivo, mi amigo. Poco importa si el *amigo* en cuestión se opone al enemigo desde la extrema derecha, si su nacionalismo es el nacionalismo reaccionario de una banda encaramada en el poder sobre la sangre y los huesos del proletariado que la URSS, oficialmente, dice defender en escala mundial y si los nuevos socios masacran a los *comunistas* locales.

La URSS, siguiendo sus intereses de Estado, pisotea su doctrina oficial. El "socialismo real" sigue la *realpolitik*, aunque el marxismo y la moral de los pueblos sufran. El mismo día en que Moscú (con el pretexto de que reconoce Estados y no gobiernos: ¿en tal caso, por qué no tener relaciones con Pinochet?) reconocía a la dictadura de García Meza, el gobierno legítimo de Bolivia — el de Siles Suazo — intentaba apelar a la ONU (tal como sucediera cuando en la misma Naciones Unidas se enfrentaron los dos gobiernos camboyanos) y el voto (o el veto) de la URSS podía resultar decisivo. Además, el gobierno *amigo-por-carácter-transitivo* desafiaba una vez más a los trabajadores del mundo entero deteniendo en Bolivia a sindicalistas extranjeros, en su mayoría italianos, que venían a dar su apoyo al reprimido y clandestino movimiento obrero boliviano. La historia juega a veces bromas de mal gusto a quienes piensan jugar con ella y los coloca ante la opinión pública obrera y mundial que ellos desprecian en una situación desairada...

Los bolivianos recuerdan cuando, por inspiración directa de Moscú, el PIR tuvo ministros en el peor y más antiobrero gobierno de la Rosca, esa feroz oligarquía aliada al imperialismo que fue derribada en 1952. Entre otras cosas, por eso el PC boliviano fue uno de los últimos en nacer en América Latina. El Kremlin ahora le acaba de dar un nuevo y duro golpe, en el mismo momento en que sus dirigentes eran muertos, encarcelados, torturados. Más de un trabajador boliviano debe estar ahora recordando el proverbio que dice: "Dios me libre de los amigos, que de los enemigos me libero yo".

DIVISION DE LA JUNTA ARGENTINA

BUENOS AIRES (UPI)— Entre una ola de especulaciones continuarán esta semana las deliberaciones de la Junta Militar sobre el hombre que reemplazará al presidente Jorge Videla. La Junta no logró aún aunar criterios a pesar de que venció el plazo que se había fijado para la designación del futuro mandatario.

EL Día 21-9-80

La represión en Argentina es efectiva, dicen en Londres

(ANSA y EFE)

BUENOS AIRES, 20 de septiembre.—El general británico Richard Cluter, experto en "terrorismo y subversión", reiteró aquí que "la acción armada en la Argentina ha sido muy efectiva, al vencer a 19 mil terroristas entre 1973 y 1978", pero "sería algo muy conveniente —dijo— que el gobierno tratase de dar la mayor cantidad de explicaciones posibles sobre personas desaparecidas".

No obstante, "será totalmente imposible dar noticia de todos los desaparecidos", reconoció el militar en declaraciones que hizo a la prensa, y aclaró que "al dar la cifra de 10 mil terroristas, incluyó en ella a los 4 mil que, creo, han sido abatidos por las Fuerzas Armadas".

Entre los otros, agregó están "los que se encuentran encarcelados, los que se han ido no oficialmente del país, los que pasaron a la clandestinidad con documentación falsa y aquellos de los cuales no se tienen noticias, o sea, que están dados como desaparecidos".

En cuanto a las dificultades para precisar nombres o cantidades de desaparecidos, dio los siguientes ejemplos: "en un enfrentamiento armado, estalla un vehículo, saltan cuerpos y no se pueden reconstruir; nadie sabe entonces quién es quién".

"Hay personas que se desplazan con documentación falsa, dentro o fuera del país, tras actuar en la subversión. Hay prisioneros subversivos que no desean que sus nombres trasciendan (sic) porque temen que eso los perjudique. Y hay también personas militantes de la subversión eliminadas

por sus compañeros".

Agregó que conoce bien la situación argentina y que el gobierno "ha aceptado su responsabilidad en cuanto a muertes en enfrentamientos armados con los terroristas".

"De ninguna fuerza armada del mundo se puede decir que en ella todos son santos", añadió el militar inglés quien dijo que "esos no santos pueden en cualquier momento haberse excedido de los límites que fija la ley y haber dado muerte a personas en acciones directas".

Organizaciones argentinas que agrupan a los familiares de desaparecidos y otras

vinculadas a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA), cifran en no menos de 5 mil el número de desaparecidos en Argentina.

La mayor parte de esas desapariciones se produjeron a raíz de la acción del Ejército argentino tras el derrocamiento del gobierno de María Estela Martínez de Perón en marzo de 1976.

Las organizaciones citadas denuncian regularmente la obstaculización a sus actividades y el silencio de las autoridades militares, que se niegan a brindar explicaciones sobre los desaparecidos.